



Lecturas Semanales

LUN. 21 DIC

Ct. 2, 8-14 | Sal. 32 | Lc. 1, 39-45

MAR. 22 DIC

1 S. 1, 24-28 | 1 S. 2 | Lc. 1, 46-56

MIE. 23 DIC

Mi. 3, 1-4. 23-24 | Sal. 24 | Lc. 1, 57-66

JUE. 24 DIC

Is. 2 S. 7, 1-5. 8-12. 14. 16 | Sal. 88 |
Lc. 1, 67-79

VIE. 25 DIC

Is. 52, 7-10 | Sal. 97. | Jn. 1, 1-18 o de
forma breve Jn.1, 1-5. 9-14

SAB. 26 DIC

Hch 6, 8-10; 7, 54-59 | Sal. 30 |
Mt. 10, 17-22

*El misterio mantenido en secreto
durante siglos, ahora se ha manifestado
(Rm 16,25)*

Vas llegando al centro de tu vida y al centro de la vida de los otros; vas llegando al centro de la humanidad y de la historia. Y lo ves todo con mucha luz, con mucha esperanza.

En el corazón de todo, también en tu corazón, se prepara una fiesta de adoración y de silencio, se abre camino una forma de amar que consiste en ponerse en medio para servir.

Tú eres morada de Dios, cuna en la que El nace, eucaristía donde quiere partirse y repartirse para que todos tengan vida abundante. Dios te vuelve los ojos para que mires adonde El mira, para que hagas tuyos los dolores de los más sufrientes de la tierra, para que nazcas solidariamente en sus casas y en sus vidas. Vidas que antes no te decían nada, ahora te conmueven por dentro.

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Queridos hermanos: Hemos llegado al cuarto y último domingo de Adviento.

Nos encontramos en la recta final de este tiempo litúrgico y como todos los años, en este domingo se realiza la figura de María. Es precisamente ella, la que mejor se preparó para la venida del Señor, por eso puede ayudarnos a vivir santamente la Navidad, con mayor profundidad desde nuestros hogares, acogiendo a Dios en nuestra vida con el mismo amor y la misma fe con que ella lo esperó.

Que la actitud de María, su absoluta disponibilidad al plan de Dios, sea la actitud a la que todos los cristianos aspiramos.



Ritos Iniciales

EL ENCENDIDO DE LA CORONA DE ADVIENTO EN EL TEMPLO

Monitor:

Como María, como José, nosotros queremos recibir a Jesús y queremos que su venida sea una luz brillante para el mundo entero. Por eso ahora, en este último domingo de Adviento, encendemos los cuatro cirios de la corona. La luz de Jesús iluminará toda oscuridad, y hará de nosotros constructores de esperanza, de justicia, de fraternidad, de fe.

Un miembro de la asamblea, o el propio presidente, enciende el segundo cirio de la corona.

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo,
pensamos en ella, la Virgen,
tu madre y nuestra madre.
Nadie te esperó con más ansia,
con más ternura, con más amor.
Nadie te recibió con más alegría.
Te sembraste en ella
como el grano de trigo se siembra en el surco.
En sus brazos encontraste la cuna más hermosa.
También nosotros queremos prepararnos así:
en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día.
¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

ACTO PENITENCIAL

A María, la Madre de Jesús, nunca la tocó el pecado
y ella es refugio de pecadores. Ayudados por ella,
nos reconocemos pecadores, para recibir el auxilio
misericordioso del Padre y celebrar esta Eucaristía
con un corazón bien dispuesto.

† Jesús, hijo de David, Mesías esperado:

Señor, ten piedad.

† Jesús, hijo de María, hombre como nosotros:

Cristo, ten piedad.

† Jesús, Hijo de Dios, nuestro Salvador:

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Se omite el Himno de alabanza (Gloria).

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del segundo libro de Samuel

7, 1-5. 8-12. 14. 16

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: “¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?” Natán le respondió: “Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo”. Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda a decir esto: ¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa para que yo habite en ella?

Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. *R.*”

Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido:
`Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente. *R.*”

El me podrá decir: "Tú eres mi padre,
el Dios que me protege y que me salva'.
Yo jamás le retiraré mi amor,
ni violaré el juramento que le hice". *R.*

***Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los
romanos
16, 25-27***

Hermanos: A aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio, mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimiento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc. 1, 38

R. Aleluya, aleluya.

*Yo soy la esclava del Señor;
que se cumpla en mí lo que me has dicho.*

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”.

María le dijo entonces al ángel: “¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?” El ángel le contestó: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios”. María contestó: “Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho”. Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre, por la intercesión de María, modelo de fe y de esperanza, para que la venida del Salvador haga florecer la justicia, la paz y el amor en nuestro mundo.

• Por la Iglesia, el Papa Francisco, Obispos, presbíteros y diáconos; para que se preparen a recibir al Salvador con la misma fe y amor con que lo recibió María. *Oremos.*

R. Mira a la llena de gracia y escúchanos

• Por los responsables del gobierno de las naciones; para que, pongan como base de su compromiso civil la promoción de la dignidad humana y un mejor ambiente en donde la paz sea el fruto de la justicia. *Oremos.*

• Por todos los que sufren del alma y del cuerpo a causa de la pandemia; para que la venida del Señor conceda salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores y esperanza a los decaídos. *Oremos.*

• Por los más pobres y desfavorecidos; para que a ejemplo de María les compartamos la alegría de la Navidad, ya próxima. *Oremos.*

• Por nosotros mismos, por nuestros familiares y amigos, para que perseverando unánimes en un solo corazón y una sola alma por el amor, preparemos una digna morada al Señor que viene. *Oremos.*

Las súplicas que te dirigimos, en unión con la Virgen María, apresuren, oh Padre, la venida de tu Hijo entre nosotros y nos obtengan la gracia de vivir estos días de espera como una vuelta a las fuentes mismas de nuestra esperanza. P. J. N. S.



Liturgia Eucarística

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu Santo que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

BENDICIÓN FINAL

¡Visita nuestras sucursales!



B/. 150.00
50 cm.



B/. 19.95



Con aroma B/. 25.00
Sin aroma B/. 20.00

¡Ahora es más fácil y sencillo!



**Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp**

 @libreriacatolicapanama

 **+507 6513-2101**